



GyO Bulldogs
DESDE 1985

EL BULLDOG

Lo que debe ser y no ser

IRAM GARCÍA
gyobulldogs.com

Derechos Reservados © GyO Bulldogs 2011

ESTE ARTÍCULO ESTÁ PROTEGIDO POR LA LEY FEDERAL DEL DERECHO DE AUTOR

GyO Bulldogs AUTORIZA ÚNICAMENTE EL USO PERSONAL DE ESTE ARTÍCULO CON FINES DIDÁCTICOS
LA PUBLICACIÓN PARCIAL O TOTAL DE SU CONTENIDO REQUIERE LA AUTORIZACIÓN ESCRITA DEL AUTOR

RESUMEN

Este artículo difunde al público en general la imagen, temperamento y virtudes principales del bulldog en contraposición de la apariencia, mal carácter y defectos principales de los ejemplares atípicos, a fin de que los nuevos interesados en esta raza tengan bases para adquirirla, mantenerla o criarla en los más altos niveles de calidad a nivel mundial y, sobre todo, hacer de esta raza una excelente compañía de chicos y grandes.

PALABRAS CLAVE: Bulldog, perros, temperamento, características

INTRODUCCIÓN

En los últimos años el bulldog inglés ha aumentado su población a nivel mundial como producto del buen trabajo que han hecho los clubes de esta raza y por los méritos propios de haber ido ganando paulatinamente el gusto de la gente.

El bulldog inglés se ha convertido en una de las tres razas con mayor participación en exposiciones caninas de conformación y belleza dentro de México. Uno de los principales orgullos de este país es que desde la última década del siglo pasado, ejemplares de esta raza cien por ciento mexicanos empezaron a triunfar en las principales exposiciones de belleza celebradas en Estados Unidos de América. Desde entonces, ejemplares mexicanos de raza bulldog inglés, producto de décadas de trabajo de criadores responsables y esforzados, hoy por hoy, ostentan títulos que los catalogan dentro de la categoría de mayor calidad en la esfera mundial.

Sin embargo, no todo es miel sobre hojuelas, la presente tendencia en alza de la demanda de cachorros de esta raza, ha propiciado el surgimiento de pseudo-criadores y engañadores que con fines de lucro están deteriorando el buen nombre tan difícilmente logrado por el bulldog inglés de nuestro país, produciendo y vendiendo clandestinamente ejemplares provenientes de cruces de bóxer con bulldog inglés o realizando cruzamientos de extrema consanguinidad que con el tiempo dan como resultado ejemplares enfermos, deformes y dignos de lástima.

Es una raza en franco crecimiento cuya población y demanda ya han alcanzado los niveles necesarios para considerarla como una raza de moda. Hasta hace unos años, sus características morfológicas, su precio y estatus de la mayoría de sus compradores lo colocaron como un verdadero “fashion dog” para la clase elite de la sociedad. Hoy en día, aunque los ejemplares de alta calidad de esta raza siguen teniendo precios considerables, está empezando a ampliar su campo de influencia y permanencia dentro de la sociedad.

Es un perro decidido, vigoroso y activo, con temperamento vigilante, audaz, leal, confiable, valiente, de apariencia feroz, pero de una naturaleza afectiva. Esas son algunas de las características que marca el estándar racial del bulldog inglés, a las que

los dueños y criadores agregamos siempre la de “gran amigo de los niños” y la de “mejor amigo del hombre”.

Hasta hace poco, para muchas personas el bulldog inglés seguía siendo un ejemplar al que pocas veces se le podía ver en un parque o en la vía pública. Actualmente son pocos los que no han visto físicamente un Bulldog, no obstante, aún algunos sólo tienen una imagen de este perro derivada de los medios de información, muchas veces deformada e irreal. Éstos, despectivamente, suelen considerarlo un perro chato, gordo y agresivo, con patas torcidas y codos salidos que babea considerablemente, al que hay que evitar encontrarlo de frente debido a su peligrosidad porque, según ellos, su mordida es tan fuerte que traba sus mandíbulas.

Diversos medios han propagado una imagen errónea del Bulldog, describiéndolo o presentándolo como un perro chato, gordo y agresivo, con patas torcidas y codos salidos que babea considerablemente, al que hay que evitar encontrarlo de frente debido a su peligrosidad porque, según tales referencias, su mordida es tan fuerte que traba sus mandíbulas.

Ante estas consideraciones actuales del bulldog inglés: “gran amigo de los niños”, fashion dog” o “perro chato, gordo y agresivo con patas torcidas, que babea y traba su mandíbula al morder”, algunas ciertas otras no, es conveniente darle al lector una imagen lo más apegada a la realidad del bulldog inglés.

LO QUE NO DEBE SER UN BULLDOG INGLÉS (DEFECTOS PRINCIPALES)

Por principio, es conveniente enfatizar que la figura del bulldog, interpretando el estándar racial, no debe tener los codos salidos ni las patas torcidas. Cuando un ejemplar muestre esas características debe considerarse como un perro gravemente defectuoso o atípico, morfológicamente hablando, por lo que no es conveniente usarlo para la procreación. A estos defectos se les conoce como “patas Chippendale”, cuando los cuartos delanteros están torcidos, y “cow hock” cuando son los cuartos traseros los que tienden a juntarse a la altura del corvejón y pueden rozar al caminar. Este tipo de defectos, además de ser malformaciones que les impiden movimientos libres y armónicos, pueden propiciar lesiones en el perro que las posee.

Ciertamente es un perro chato (braquicéfalo) y con belfos con relativa amplitud, sin embargo, en interpretación correcta del estándar racial, ninguna de estas características debe ser tan exagerada que le impida la correcta respiración y que propicie el babeo. En relación a esto último, de igual manera que todos los perros de cualquier raza, el bulldog inglés debe babear sólo después de hacer ejercicio, de estar acalorado o, en algunos casos, previo a ser alimentado. Todas las razas caninas utilizan el babeo, el jadeo y la respiración como mecanismos para enfriar su temperatura corporal, sin embargo, en el caso del Bulldog Inglés, no es conveniente permitir que la estructura de la trufa, hocico y belfos propicie el babeo en condiciones normales. Los verdaderos criadores hemos trabajado mucho para que los belfos del Bulldog, conforme al estándar racial, no sean exagerados a fin de eliminar el babeo. En lo que se refiere a agresividad, el bulldog debe ser un perro “valiente pero de naturaleza afectiva”, es decir, cuando existen vicios de carácter (agresividad o timidez) significa que es un ejemplar atípico y habrá que identificar las causas de su carácter antes de procrear o, en su caso, de ser posible, someterlo a tratamiento.

Un aspecto importante a comentar es que el Bulldog Inglés no debe ser obeso ni tampoco debe ser un perro falto de sustancia, es decir, flaco, sin musculatura o que de la apariencia de ser endeble. La correcta apariencia general del Bulldog Inglés debe ser fuerte y musculosa sin que caiga en la obesidad. La forma de su cabeza es muy importante, en ella radican los puntos de mayor interés que dieron origen a esta raza en su primitiva función zotécnica. Un bulldog inglés se cataloga “narizón” cuando la punta de la mandíbula inferior, en vista lateral, no hace una línea recta (de casi 45°) con la base del cráneo. La mandíbula, vista de frente, no debe ser angosta y, vista lateralmente, no debe ser plana en el maxilar inferior. Nunca, nunca, nunca debe asomar los colmillos ni estar chueca en vista frontal.

Otro aspecto que desconocen la gran mayoría de personas es que el bulldog inglés nace con cola relativamente corta, ya sea recta, de tirabuzón o de tornillo, sin embargo, puede existir un defecto muy grave cuando la cola crece encajada en el interior del cuerpo (da la impresión de que el perro no tiene cola). Actualmente las colas largas (que sobrepasan el corvejón) no existen en el bulldog. Cuidado con un bulldog con cola muy larga, lo más probable es que sea una cruce de bóxer con bulldog.

Hay muchas otras cosas que no debe ser el bulldog inglés, sin embargo, por ahora, dejaré hasta aquí las más generales, concluyendo que el Bulldog Inglés no debe tener codos salidos, no debe babear, no debe asomar los colmillos, no debe ser obeso, ni debe ser flaco con apariencia endeble, no debe tener cola con crecimiento en el interior del cuerpo. No obstante su apariencia tosca, no tiene porque ser un perro de aspecto desagradable y feroz.

El Bulldog no debe ser:

- Obeso o Escualido
- Agresivo o Tímido
- Con mandíbula angosta, plana y colmillos salidos
- Con codos salidos

- Con patas torcidas
- Con problema respiratorio
- Con babeo excesivo
- Sin cola o encajada en el cuerpo ni muy larga que rebase el trasero.

LO QUE DEBE SER UN BULLDOG INGLÉS (CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES)

En cuestión de temperamento, el bulldog inglés típico debe ser amigable, noble, leal y cariñoso con su familia, principalmente con los niños, pero valiente y seguro ante situaciones de riesgo propio o de su familia.

A los ejemplares sanos en mente y cuerpo de esta raza les gusta la compañía de su familia, el juego con pelota u objetos que propicien diversión, los paseos en coche en horas templadas del día y las caminatas por las mañanas o las noches. Disfrutan el baño como lo hace un niño en la bañera, aunque detestan el agua muy fría. Les encanta que se les cepille el pelo y se complacen en descansar echados a los pies de quien más quieren. Por sobre todas las cosas, les encanta comer, por eso hay que cuidar su alimentación prefiriendo alimento de calidad en cantidades moderadas que de mala calidad en grandes cantidades. Su carácter independiente les hace ser poco testarudos para aprender rutinas de obediencia. La disciplina debe enseñarse como si fuera un juego. Es limpio cuando se le educa con paciencia y si se le mantiene con alimento balanceado a sus necesidades, en peso adecuado, con ejercicio regular y cuidados veterinarios oportunos, suelen tener muy buena salud.

Un Bulldog Inglés debe ser un perro de baja estatura que de la apariencia de gran fuerza física y seguridad de carácter (no nervioso, tímido o agresivo). Es un perro de pelo corto, con textura gruesa, de altura más bien pequeña, ancho, vigoroso y

compacto. Su cabeza es masiva, grande en proporción con su talla, pero ninguna parte del cuerpo debe tener un tamaño excesivo en relación con las otras, de manera que no se rompa la simetría general del perro, un aspecto deforme o interfiera en su aptitud para los movimientos. La cara es corta, el hocico ancho, romo y volteado hacia arriba. El cuerpo es corto, bien estructurado, miembros fornidos, bien musculosos y robustos. La parte posterior es alta y fuerte pero algo liviana en comparación con la parte anterior que es potente. Las hembras no deben ser tan grandes o bien desarrolladas como los machos.



GyO Apolo Ghost (García)



GyO Apolo Ghost (García)

En suma, el Bulldog Inglés es un perro de apariencia tosca pero atractiva que al desempeñar el papel de mascota familiar es apto para convivir con niños y con personas con un estilo de vida con actividad física media y que prefieran los perros cariñosos, nobles y poco ladrones aunque no necesariamente sea un guardián perfecto.

Un Bulldog debe ser:

- Fuerte, ancho, poderoso y compacto (más no obeso)
- Valiente, de apariencia feroz pero de naturaleza afectiva
- Cabeza grande con cráneo plano, cara corta, hocico romo volteado hacia arriba y orejas pequeñas en forma de rosa
- Hombros anchos, poderosos y musculosos
- Pecho profundo y costillas redondeadas
- Espalda corta, fuerte, ancha y en forma de rueda
- Miembros fuertes, anchos y musculosos. Rectos los delanteros y los posteriores con rodillas vueltas levemente hacia fuera del cuerpo y corvejón recto.
- Abdomen retraído
- Cola más bien corta que larga, lisa y desprovista de fleco
- Pies con dedos compactos y gruesos; los delanteros vueltos levemente hacia afuera
- Pelo corto, liso y de textura fina

- Color rojo en todos sus tonos (leonado, gamuza, bayo, etc.), atigrado rojo en todos sus tonos, blanco, pío y combinación de blanco con rojo o atigrado.

CUIDADOS

Es una raza que requiere cuidados rutinarios para mantener su salud: caminatas de quince a treinta minutos tres veces por semana como mínimo, aunque si se practican diariamente se obtienen resultados sorprendentemente positivos en carácter y estado físico. La arruga que cubre el stop (parte superior de la nariz), las comisuras de los dedos, el oído, los ojos y dientes necesitan aseo eventual, mínimo cada semana, para evitar bacterias, hongos o infecciones que provoquen enfermedades. Por ser de pelo corto, el cepillado puede hacerse mínimo cada semana.

El juego y la convivencia es importante para mantener su carácter feliz y para que no entre en depresión (es un perro que la soledad lo deprime). Durante el juego, el bulldog inglés es muy divertido, juegue o conviva con él cada tercer día y gozará de un carácter alegre y simpático, siempre dispuesto a agradarle a usted.

La alimentación es de mucho cuidado en esta raza por su tendencia a la obesidad. Recuerde, un perro obeso es propenso a un sin número de enfermedades. Por ello, emplee alimento balanceado de buena calidad, que no tenga altos contenidos de proteína (a menos que su perro sea demasiado activo o esté sujeto a un programa de entrenamiento que lo demande). No lo alimente con comida casera ni lo acostumbre a golosinas o dulces.

Los cuidados en la clínica debe realizarlos un veterinario experimentado en la raza, principalmente cuando se emplea anestesia a la que es muy susceptible esta raza. Semana a semana recibo mensajes de personas que relatan sus experiencias amargas al acudir con su bulldog con veterinarios inexpertos. Algunos han pagado con la muerte de su ejemplar la mala selección de un veterinario.

FACTORES DE ADQUISICIÓN

Este es uno de los puntos álgidos del Bulldog Inglés que cuando es considerado adecuadamente permite gozar de una mascota sana, divertida, cariñosa, confiable y singular para la familia. De otra manera, como suele suceder en quienes se dejan llevar por los impulsos y emociones momentáneas, al comprar un bulldog no se percataron que simultáneamente compraban muchos problemas económicos y emocionales.

¡Cuidado! No todo lo que se ofrece como Bulldog Inglés en tiendas de mascotas (aún de gran prestigio), tianguis, bazares, periódicos publicitarios o en sitios de compra-venta de la red es verdaderamente un bulldog inglés de calidad.

Nadie puede garantizar la autenticidad racial de un Bulldog Inglés (como de cualquier otra raza), a menos que muestre su pedigrí registrado ante una organización canina de reconocimiento internacional como la Federación Canófila Mexicana en el caso de nuestro país o el American Kennel Club (AKC) en el caso de EUA. No compre problemas, compre un bulldog inglés únicamente con criadores afiliados y reconocidos por las organizaciones referidas y que, además del pedigrí del cachorro entreguen, como mínimo, el certificado de salud del cachorro firmado por un veterinario y un documento de compra-venta con validez legal.